



JESÚS ES EL CRISTO, EL HIJO DE DIOS

47

1 TIMOTEO 6:14-16

·BIENAVENTURADO Y SOLO SOBERANO·

1 Timoteo 6:14-16:

14 que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo, 15 la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores, 16 el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén.

El posible “conflicto” podría darse porque el versículo 14 claramente habla de nuestro Señor Jesucristo y su segunda venida y el 15 hace referencia a Dios. Más aún en el mismo versículo 15 se refiere a Dios como Rey de reyes y Señor de señores. Ese es uno de los títulos de nuestro Señor Jesucristo y eso hace que confundan a nuestro Dios con nuestro Señor Jesucristo.

Hay otros usos de la expresión rey de reyes que están referidos a algunos reyes de la antigüedad; y no por usar ese título uno debe pensar que son Dios.

Esdras 7:12:

Artajerjes rey de reyes, a Esdras, sacerdote y escriba erudito en la ley del Dios del cielo: Paz.

Ezequiel 26:7:

Porque así ha dicho Jehová el Señor: He aquí que del norte traigo yo contra Tiro a Nabucodonosor rey de Babilonia, rey de reyes, con caballos y carros y jinetes, y tropas y mucho pueblo.

Daniel 2:37:

Tú, oh rey [Nabudonosor], eres rey de reyes; porque el Dios del cielo te ha dado reino, poder, fuerza y majestad.

Si Nabucodonosor y Artajerjes fueron llamados “rey de reyes” ciertísimamente nuestro Señor Jesucristo es digno de ser llamado de la misma manera sin que nadie piense que por eso sea Dios.

47

El versículo 16 lee:

El único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén.

Hay un comentarista de extracción Trinitaria¹ que hizo el siguiente comentario respecto de la frase “el único que tiene inmortalidad”: En Su propia esencia, no meramente sujeta a la voluntad de otro, como todo otro ser inmortal... El tiene inmortalidad, así que El nos la dará a quienes creemos;... Como Él tiene vida en Sí mismo, así ha dado al Hijo tener vida en sí mismo...

La última parte citada de este comentario se refiere a un versículo de Juan.

Juan 5:26:

Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo.

Aquí claramente quien tiene vida en Sí mismo es el Padre celestial y le ha dado al Hijo tener vida en sí mismo. El Hijo no la tiene como propia esencia, sino que la recibió del Padre quien tiene inmortalidad. Nosotros mismos no tenemos inmortalidad como “esencia de nacimiento”. La recibimos por gracia a partir del nuevo nacimiento. Nos es dada en Cristo Jesús.

Dios es el Padre y Dios nuestro como lo es de nuestro Señor Jesucristo. Nuestro Señor no es soberano. Nuestro Dios sí lo es. Nuestro Señor tiene su señorío por debajo de Dios.

Efesios 1:3-9:

3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo,

Vamos de a poquito viendo todo el contexto para entender bien “quién es quién”. El versículo tres, hablando de Dios, dice que sea bendito y que es el Dios y Padre de nuestro Señor. Además dice que fue Dios Quien nos bendijo con toda bendición espiritual.

¹ Jamieson Fausset Brown https://www.blueletterbible.org/Comm/jfb/1Ti/1Ti_006.cfm marzo de 2017

4 según nos escogió en él [en Cristo] antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él [delante de Dios], 5 en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos [sigue hablando de Dios, el Padre] por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad [la voluntad de Dios], 6 para alabanza de la gloria de su gracia [la gracia de Dios], con la cual nos hizo aceptos en el Amado [Jesucristo], 7 en quien tenemos redención por su sangre [la sangre fue del amado. Dios no tiene sangre], el perdón de pecados según las riquezas de su gracia [el perdón del que habla es con el que Él nos perdonó en Cristo], 8 que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia, 9 dándonos a conocer el misterio [secreto divino²] de su voluntad [la voluntad de Dios], según su beneplácito [*eudokia*], el cual se había propuesto en si mismo,

Vale la pena aclarar que el beneplácito es de Dios y que Él se lo propuso en Sí mismo. La palabra griega para beneplácito es pariente de la que es usada en Mateo.

Mateo 3:17:

Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia [*eudokeo*].

El mismo Padre que expresó Su complacencia por Su hijo al momento de ser bautizado por Juan; es Quién tuvo beneplácito en darnos a conocer el secreto divino de Su voluntad.

Efesios 1:10-21:

10 de reunir todas las cosas en Cristo [Nuestro Padre fue Quién se propuso en Sí mismo reunir todas las cosas en Cristo], en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra. 11 En él [en Cristo] asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad,

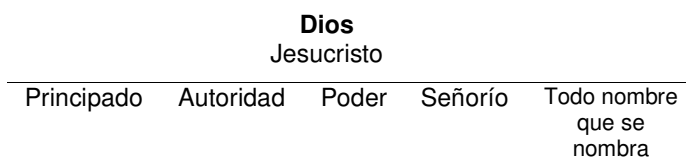
Aquí reitera algo parecido a lo de arriba. Dios no necesita revisar Su voluntad con nadie. Nuestro Señor, en cambio, supeditaba su voluntad a la voluntad de su Padre.

12 a fin de que seamos para alabanza de su gloria [la gloria de Dios], nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo. 13 En él [en Cristo] también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad,

² Puede descargar las enseñanzas de la Clase El Ex Secreto del sitio Web o referirse al libro del mismo nombre en la página 23. Di Noto, Eduardo *El Ex Secreto – Cristo en vosotros la esperanza de gloria*. Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo, Buenos Aires, Argentina. 2013

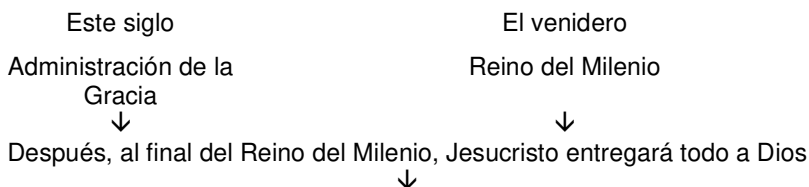
el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él [en el Evangelio que es referente al Cristo de Dios], fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, 14 que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria [esta tiene que ser la gloria de Dios pues en el 17 dice que Él es el Padre de gloria]. 15 Por esta causa también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y de vuestro amor para con todos los santos, 16 no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones, 17 para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él [evidentemente las gracias se las daba a Dios], 18 alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado [es Dios Quien nos ha llamado y el mismo que indicará el momento del regreso de nuestro Señor], y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia [la herencia de Dios] en los santos, 19 y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, [este poder y fuerza son de Dios pues operó en Cristo] 20 La cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, 21 sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra,...

Esa supereminente grandeza del poder de Su fuerza operó en Cristo resucitándole y sentándole sobre todas las cosas que detalla. Lo hizo Dios. Él es Quien resucitó y Jesús fue el resucitado. Jesucristo recibió de mano de su Padre todos estos muy merecidísimos privilegios que trae su posición de hijo enaltecido. Dios lo puso muy en alto; lo puso por encima de todas las cosas pero Él se quedó arriba de todo:



En el gráfico de arriba quedaría definido el alcance inmenso del Señorío de Jesucristo: De debajo de Dios para abajo: todo. El versículo continúa diciendo:

...no sólo en este siglo, sino también en el venidero;



1 Corintios 15:25, 27 y 28:



25 Porque preciso es que él reine **hasta** que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies.

47



27 Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a él, **claramente se exceptúa aquel** [Dios es “aquel”] **que sujetó a él** [a Jesucristo] **todas las cosas**. 28 Pero luego que todas las cosas le estén sujetas [a Jesucristo, el Hijo], entonces también **el Hijo mismo se sujetará al que** [nuevamente aquí también Dios es “al que”] le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.

Jesús es el Cristo, [el hijo de Dios]

El Reino es llamado de distintas maneras en la Palabra de Dios. El Señor Jesucristo será el rey durante ese período. Nuestro querido Padre celestial esperará a que termine ese período de mil años y luego el Señor Jesucristo entregará su trabajo finalizado a Dios para que Él sea el todo en todos.

Efesios 1:22 y 23:

22 y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, 23 la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

El Señor Jesucristo es Señor sobre todo; hecho tal por el mismo Dios, su Padre. El redentor reconocía que Dios no dejó vacante su puesto de Señor.

Mateo 11:25:

En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, **Señor** del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños.

El espíritu de Dios en nosotros nos une. Somos una unidad. Aquí en Efesios capítulo cuatro reafirma “los segmentos” que conforman esa unidad.

Efesios 4:3-6:

3 solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; 4 un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; 5 un Señor, una fe, un bautismo, 6 un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.

- Un cuerpo
- Un espíritu
- Una misma esperanza
- Un Señor (Jesucristo)
- Una fe
- Un bautismo
- Un Dios y Padre

El Cual es

De todos Sobre todos Por todos En todos

▶ Estos "todos" incluyen al Señor de la lista ◀

Como parte del "arreglo amoroso" divinamente planeado por nuestro bondadoso Dios, El Señor Jesucristo se encarga de la Iglesia del Cuerpo que es también la Iglesia de Dios. No deja de ser de Dios. El encargo de la dirección del funcionamiento, es muy evidente, quedó en manos de Su hijo, nuestro hermano y Señor. Pues bien, ese Señor regresará cuando Dios lo mande, a su tiempo.

1 Timoteo 6:15:

La cual [versículo 14→ la aparición de nuestro Señor Jesucristo] a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores,

El versículo 15 comienza hablando de la aparición de nuestro Señor Jesucristo que nos mostrará Dios, solo soberano, Rey de reyes y Señor de señores. La aparición de nuestro Señor, es decir, su segunda venida será **al tiempo que indique Dios**. Quien manda al Señor de regreso a buscarnos es Dios.

Hechos 3:20:

Y él [se refiere a Dios] envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado.

Dios envió a Jesucristo en su primera venida. Asimismo lo enviará en su segunda venida.

1 Timoteo 6:16:

El único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén.

Este versículo se refiere a nuestro magnífico Dios, nuestro amoroso Padre celestial. Él enviará a nuestro Señor por nosotros; y nuestros cuerpos serán transformados. Ese Señor que nos será enviado pudo ser visto por todo el mundo que lo rodeó, más nuestro querido Dios no puede ser visto.

Juan 1:18:

A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.

Ese Dios maravilloso que tiene inmortalidad como esencia pues es el único eterno, habita en luz inaccesible. A ese magnífico Dios ninguno de los hombres ha visto ni puede ver; a ese Dios maravilloso sea la honra y el imperio sempiterno. Nosotros podemos decir tranquilamente como el traductor: amén y amén.

Jesucristo obtuvo inmortalidad de la mano de Dios. La inmortalidad no fue su esencia de nacimiento. Nuestro Señor no habitó en luz inaccesible y todos quienes lo rodearon lo pudieron ver.

Dios le dio toda autoridad al Señor Jesucristo. Él regresará como Rey de reyes y Señor de señores, título muy apropiado para el regente de Dios en el Reino del Milenio. Pero no se puede observar en la Biblia que a nuestro Señor se lo llame “Dios de dioses”. Ese título está reservado para Dios solamente. Aún después de su resurrección; Jesucristo reconocía a su Padre como su Dios.

Juan 20:17:

Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.



Marcos 16:15

Nota del Editor

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960³ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene letras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras. Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externa[♦] se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá así: “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

³ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser *y debieran ser* sometidas al escrutinio⁴ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de enseñanzas, recursos de estudio y anuncios simplemente sitúe el cursor sobre la imagen o sobre el link (en azul) y haga "Control + click". También puede copiar la dirección y pegarla en su navegador.

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga
Eduardo Di Noto

⁴ Hechos 17:11